

Mini-Diccionario del consumidor

Ante la inminente aparición en el «BOE» del Estatuto de los consumidores, ley Orgánica incluida en nuestra Constitución, merece la pena llamar la atención de esta pequeña, pero práctica obra. Después del mazazo de la colza y del acertado programa «Consumo» de TVE la sensibilidad del pueblo español ante el tema del consumo ha aumentado para bien de todos, porque, querámoslo o no, todos somos consumidores incluso antes de nacer y es una condición a la que no podemos renunciar nunca, ya que hasta el aire que respiramos lo consumimos.

Dos fenómenos más completan esta actitud; por un lado la participación de los varones en la adquisición de productos alimenticios -actividad reservada anteriormente a las amas de casa- y, por otro lado, la internacionalización de las cadenas alimenticias que obligan a los productos a luchar para vender sus productos ya sea reduciendo cantidad o calidad para abaratar los precios.

Ante esta realidad, aparecen dos sectores claramente enfrentados, el productor, que domina los resortes del mercado, y el, consumidor, que, entre otras cosas, se ve indefenso ante un fenómeno del que desconoce sus interioridades. Con el fin de equilibrar un poco ambos bandos, y en claro apoyo a los segundos, aparece este tratado del consumidor en el que todos los conceptos -colocados en orden alfabético, de ahí lo de mini-diccionario- son tratados con concisión y claridad.

Su uso dentro de la escuela es evidente; los colegiales son los más indefensos consumidores, en nuestras manos está en transformarlos en consumidores cautos y avisados, y para ello podemos apoyarnos en este libro, que, por otro lado lo envía el INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMO de forma gratuita a quien se lo pida y, por supuesto, si lo solicita un colegio.

Para ello hay que escribir a JUAN BRAVO, 3-C, 5.º - MADRID-6. Aprovechad la ocasión.